

Un gran amigo de Cuba

A 10 años de su partida física, recordamos a un gran amigo de Cuba: el Reverendo Lucius Walker. Recordamos con gratitud infinita los grandes esfuerzos de Lucius por tender puentes de solidaridad entre los pueblos de Cuba y Estados Unidos y particularmente entre los cristianos cubanos y norteamericanos, enfrentando con valentía y contundencia las restricciones del Bloqueo.

Durante la difícil década de los 90s, como líder de Pastores por la Paz, estuvo organizando grupos de activistas y religiosos norteamericanos que venían a Cuba trayendo consigo productos de primera necesidad que, mediante el Comité de Distribución, fueron repartidos para beneficio de miles de familias cubanas, a través de varios años.

Trabajando en coordinación con el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos, nuestro Consejo de Iglesias de Cuba, el Centro Martin Luther King y otras instituciones u organizaciones estatales y religiosas, fueron distribuidos transportes, equipos médicos, medicamentos, sillas de ruedas, bastones, computadoras y una gran diversidad y cantidad de productos imprescindibles, que contribuyeron a satisfacer necesidades de decenas de miles de cubanos y a facilitar la labor de centros dedicados al servicio social, religiosos o estatales.

Organizaciones ecuménicas cubanas tuvieron el honor y el placer de recibir en múltiples ocasiones a estos grupos de Pastores por la Paz y en particular a su líder, el querido amigo Rev. Lucius Walker, por cuya vida, amistad y fidelidad damos siempre muchas gracias a Dios.

«Me asiste la necesidad de ejercer la labor profética de denuncia»

Palabras del Rev Antonio Santana Hernández ante la nueva y ofensiva campaña de la plataforma Cuba Decide y su líder Rosa María Payá

Matanzas, 13 de agosto de 2020

Desde el Espíritu que nos une e inspira a perseverar en los signos distintivos del Reino de Dios, en coherencia con la difícil realidad que vivimos por la pandemia de la COVID-19. Nos llama la atención los recientes rumores y acentuadas manipulaciones de la campaña “Cuba decide” orquestada por la activista Rosa María Payá.

Como Hombre de Dios, me asiste la necesidad de ejercer la labor profética de denuncia ante un hecho que no se corresponde con la respuesta que necesita nuestro país.

No es un secreto, la carencia de bienes de primera necesidad que tiene nuestro pueblo, pero tampoco lo es, el cruel bloqueo económico, financiero y comercial acrecentado por el Gobierno de los Estados Unidos hacia Cuba, como tampoco lo es, el decisivo esfuerzo de la máxima dirección del país por salvaguardar la vida de los cubanos y de muchas personas en el mundo, evidenciando la vocación de solidaridad que nos distingue como personas de buena voluntad.



Rev. Antonio Santana,
Presidente del CIC junto a
James Winkler, Presidente y
Secretario General del
Consejo Nacional de Iglesias
de Cristo de los Estados
Unidos

El canal para traernos ayuda, nunca será el que promueva la división y dobles intenciones con fines políticos. Conocemos que la Iglesia cubana en franca y transparente relación con iglesias de los Estados Unidos y de otros países, a través de múltiples proyectos, ha identificado muchas maneras para beneficiar a personas vulnerables, con alimentos, implementos médicos y otros tantos en la búsqueda de mejorar la calidad de vida de las personas. Ha respondido a la prevención de riesgos en el cuidado del medio ambiente. Así como también a situaciones de emergencias y la búsqueda de ayuda humanitaria, lo cual no ha sido suficiente, pero sí han constituido gestos concretos de la misión que Dios nos ha encomendado.

Que nadie se confunda ni se deje confundir, el Dios que nos llama, es el de Dios de la vida y la esperanza. Es el Dios que camina con su pueblo, inspirando que luchemos siempre por el bien común, con una fe sencilla pero nunca distante de un amor sincero hacia nuestro prójimo.

Un Dios que nos ha puesto en Cuba, para amar a mi país como a

mí mismo, como dijera la letra que Buena Fe, nos impulsa a ser valientes, en viva armonía con el mensaje de Jesús de Nazareth, quien dijo: “ Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados” (Mt 5:6)

Rev Antonio Santana Hernández
Presidente del Consejo de Iglesias de Cuba

Frei Betto sobre Fidel Castro: Agradezco a Dios esta amistad

Esta entrevista a Frei Betto, teólogo e intelectual brasileño, fue realizada para el documental **El Fidel que yo conocí**, una producción de los Estudios Mundo Latino que se transmitirá en estreno el próximo 13 de agosto en el espacio Mesa Redonda de la Televisión Cubana.

“Fidel siempre fue un ídolo para mí...cuando triunfó la Revolución Cubana yo tenía 15 años, me encanté con todos los barbudos de la Sierra Maestra, seguí eso muy de cerca porque ya participaba en movimientos que tenían tendencia de izquierda y también tenía una visión antiimperialista.

Cuando estaba en la cárcel teníamos una radio clandestina, en una celda donde estábamos 50 prisioneros, y en una caja de dulces nos entraron un equipo de radio de pilas, de baterías, y escuchábamos a Fidel...mi relación con Cuba es muy racional, pero también muy emocional, viene desde mi juventud, de esa mi admiración por Fidel, por el Che y después empecé a leer sobre

la historia de la Revolución Cubana.

Fui invitado junto con Lula (Luis Ignácio Lula da Silva, expresidente y exsindicalista brasileño) a participar en el primer aniversario de la Revolución Sandinista el 19 de julio de 1980 (allí conoció a Fidel)...y a partir de esa conversación, él me invito a venir a Cuba para ayudar en el acercamiento entre la Iglesia Católica y el gobierno cubano, en aquel momento las relaciones permanecían muy tensas por más de 10 años. Los obispos estuvieron de acuerdo con mi trabajo, entonces, yo venía entre cuatro y cinco veces al año a La Habana. Ahí Fidel se acercó a mí.

Muchas personas en Brasil se preguntan: ¿y cómo tú eres amigo de Fidel? Yo les digo, no, Fidel es mi amigo, muchas personas quieren ser amigos de Fidel; pero eso depende de él. Y, efectivamente, a partir de ese trabajo, de la entrevista del libro Fidel y la religión, se creó una empatía muy fuerte. La impresión que tengo es que Fidel me trataba con una mezcla de hijo y al mismo tiempo de hermano menor, era un poco eso. Por ejemplo, muchas veces cuando yo venía a La Habana, él me llamaba para su oficina por la tarde, no para tratar algún tema, no. Me decía: quedate ahí, ve esas revistas o algo, yo voy a trabajar aquí y después vamos a salir, vamos a visitar una persona que está de visita en Cuba y quiero presentártelo o vamos a casa de Chomi (José Miyar Barruecos, secretario del Consejo de Estado en ese momento), me trataba como un amigo y así permaneció por toda la vida.

Yo traigo en el corazón la presencia viva del Comandante, le tengo un cariño muy grande. Cada vez que venía le traía dos regalos, chocolates y libros de astrofísica y cosmología –ya había escrito un libro que se publicó en Cuba, La obra de artista, una visión holística del universo, en una época de mi vida me dediqué a estudiar esos temas– y Fidel también se encantó con eso y yo buscaba libros de esos temas para regalárselos a él y siempre él discutía conmigo de esas cosas.

Era una amistad muy fraternal, muy transparente... Una vez yo sentía que tenía el deber de hacerle una crítica y le dije: ¿puedo hacerte una crítica? Y me respondió: usted no solamente tiene el deber, tiene el derecho. Y a partir de ahí, yo tenía toda la libertad de hablar con él cualquier tema por más crítico y duro que fuera –con la ventaja de que yo soy una persona que por mi situación de ser religioso, fraile, no soy diplomático, ni empresario, no tengo ambiciones de cargos, funciones, ocupaciones, nada, estoy muy feliz con mi manera de vivir–, y, entonces, eso también nos acercaba mucho, porque él me dio esa libertad y yo me sentía muy a gusto de poder decirle cosas que quizás otras personas tenían miedo (bueno, él quizás va a apartarse de mí, no sé qué cosa...) y eso nunca pasó entre nosotros, al contrario, creo que por esa sinceridad, nos acercamos todavía más. Agradezco a Dios esta amistad”.

Tomado de Cubadebate

Incluir a Cuba en la Lista Especial de Vigilancia sobre la libertad religiosa es una atrocidad por parte del gobierno de los EE. UU.



Rev. Jim Winkler.

El reverendo Jim Winkler, presidente y secretario general del Consejo Nacional de las Iglesias de Cristo en los EE.UU., dirigió una carta a la presidenta de la Cámara de Representantes Nancy Pelosi y al secretario de Estado Mike R. Pompeo para expresar su preocupación porque Cuba haya estado y siga figurando en la “Lista Especial de Vigilancia” de la Comisión de los Estados Unidos para la Libertad Religiosa Internacional.

En el texto, el reverendo Winkler explicó la naturaleza de las relaciones de los cristianos estadounidenses y cubanos y que, a través de varias visitas de delegaciones eclesióásticas de alto nivel y otros intercambios, “han sido testigos de primera mano de la libertad por la cual los cubanos pueden expresar su fe”. “Durante estos años, hemos construido una relación de confianza, y en base a esta confianza sabemos que lo que hemos visto con nuestros propios ojos es una fe genuina y una vida de iglesia sólida”, agregó.

Según la carta, acciones como la inclusión de Cuba en la "Lista Especial de Vigilancia" han retrasado las tendencias positivas en Cuba, principalmente aquellas relacionadas con el acercamiento con los Estados Unidos. "La libertad religiosa existe en Cuba, y esta acción de nuestro gobierno refleja una desafortunada negación de esta realidad, y solo refuerza las tendencias de empeoramiento en las relaciones entre nuestros dos países".

El Consejo Nacional de las Iglesias representa a 40 millones de cristianos en los Estados Unidos, con 38 iglesias miembros. La institución tiene una estrecha relación con el Consejo de Iglesias de Cuba.

El reverendo Winkler reconoció que los beneficios de los programas y servicios del Consejo de Iglesias de Cuba no serían posibles sin libertad religiosa. Al respecto, expresó que "el financiamiento otorgado para socavar tal realidad no solo facilita la denigración de esta historia, sino que sirve para impedir los ministerios que las iglesias brindan al pueblo cubano. También amenaza la floreciente realidad interreligiosa en el terreno".

El reverendo Winkler concluyó su carta diciendo: "Incluir a Cuba en la" Lista Especial de Vigilancia "es un lapso de juicio atroz por parte del Gobierno de los Estados Unidos. Por lo tanto, solicitaría que se elimine el país de esta lista".

(Cubaminrex – Embajada de Cuba en Estados Unidos)

Nota original en inglés:

<http://www.minrex.gob.cu/en/include-cuba-special-watch-list-eg-regious-lapse-judgment-part-us-government>